

# FONS VITAE



Hermandad de Hijos  
de Nuestra Señora del  
Sagrado Corazón

*Junio 2014,*  
*Número 3*

[www.hhnssc.org](http://www.hhnssc.org)



# Índice

A.



Fons Vitae

[www.hhnssc.org](http://www.hhnssc.org)

1. Editorial	<b>2</b>
2. Entrevista	<b>4</b>
3. Nuestra vida durante el curso	<b>8</b>
4. Al servicio de la Evangelización	<b>12</b>
5. Mes de Mayo, mes de María	<b>15</b>
6. Dios nos ama con corazón de hombre	<b>19</b>
7. Cuando dirijo la mirada atrás...	<b>22</b>
8. San José y el sacerdote	<b>27</b>
9. Palabras del Papa	<b>30</b>
10. Cómo ayudar	<b>33</b>

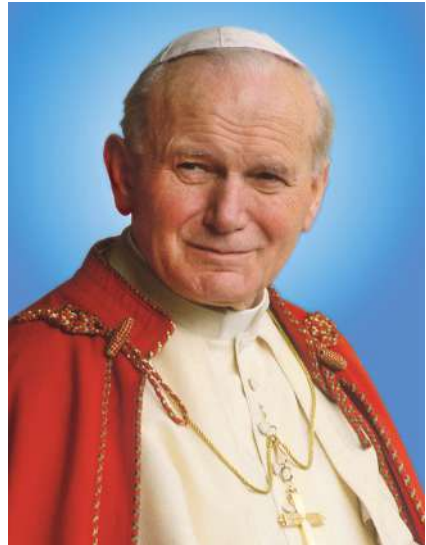
# Editorial



*Acabamos de vivir en la Iglesia un hecho histórico “sin precedentes”:* la canonización de dos Papas, con la presencia del Papa emérito Benedicto XVI en la con-celebración presidida por el Papa Francisco. Este hecho que ha sido leído como un dato “curioso” por los medios de comunicación social, pensamos nos tiene que llevar a una reflexión sobre el cuidado providen-te que Dios ha tenido y tiene de su Iglesia a través de quienes tienen y han tenido la misión de capitanear la nave de Pedro.

Precisamente en unos tiem-pos donde la ausencia de líderes en todos los campos del ámbito social y político es un hecho patente, el Señor ha querido mostrar que la fortaleza y la seguridad de su Iglesia se encuen-tra en aquella piedra sobre la que Él, su Divino Fundador quiso asentarla desde sus inicios: la roca de Pedro.

La multitud de peregrinos que acudieron a Roma para partici-par de la canonización de Juan XXIII



San Juan Pablo II

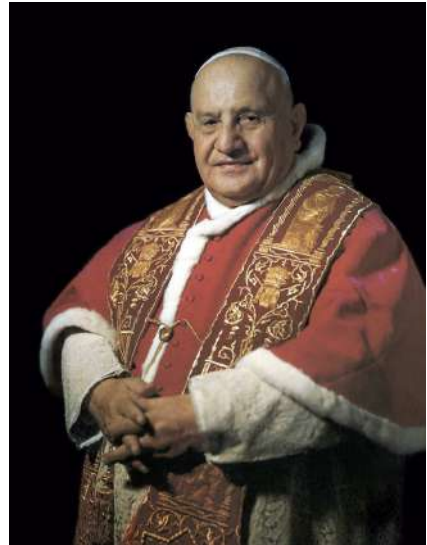
y Juan Pablo II ha sido una expresión patente de lo que el pueblo sencillo vive y comprende en estos tiempos de desconcierto. Ellos nos muestran a todos los hijos de la Iglesia (empe-zando por los pastores) que detrás de ese cariño y devoción por el Papa está la certeza de saberse protegidos y guiados a través de aquellos a los

que ha dado la misión de “confirmarnos en la fe”.

En la fe de los pequeños estamos siendo invitados a vivir con una mirada sobrenatural ese cariño al Papa, que va más allá de sus cualidades, su procedencia, sus gustos particulares... El pueblo de Dios quiso al Papa Juan XXIII, a Juan Pablo II, a Benedicto XVI y ahora quiere a Francisco porque desde su *sensus fidei* sabe ver en el Papa al “dulce Cristo en la tierra”.

El fundador de Schola Cordis Iesu, el P. Ramón Orlandis, S. I. (1873-1958) invitaba a “sobrenaturalizarlo todo, incluso el Papado”. Precisamente a ello nos invita esa mirada de los pequeños que hoy a miles se dejan “tocar” por la palabra de Pedro, encuentran en él la fuerza para seguir caminando, el aliento para esperar contra toda esperanza.

Desde estas líneas invito a elevar a nuestro Señor Padre de las Misericordias nuestra acción de gracias por el don inmenso de contar



San Juan XXIII

con la asistencia cierta de su Espíritu Santo a través de sus Vicarios y por mostrarnos cómo en medio de las tempestades que amenazan continuamente la nave de su Iglesia Él es fiel a sus promesas y no deja de protegerla y llevarla hacia el puerto de la salvación enviando “pastores según su Corazón”.

# Entrevista

2.



Fons Vitae

www.hhnssc.org

## Entrevista a D. José Aurelio, sacerdote de la Hermandad.

### **¿Cuántos años llevas de sacerdote?**

El 15 de julio haré 14 años.

### **Son muchos años. ¿Qué apostolados has tenido?**

Como apostolado general, a lo largo de estos años, Dios me ha concedido atender a personas y grupos de mi pueblo natal y de apostolados propios de la Hermandad mediante la dirección espiritual y diversos retiros, ejercicios espirituales, convivencias, etc., así como a las personas que he encontrado en mis destinos pastorales.

### **¿Y cuáles han sido esos destinos pastorales?**

Mi primer destino fue la atención pastoral de las parroquias de Peñaleda de San Román y Garvín, que atendí desde la comunidad que la Hermandad tenía en Villar del Pedroso. Allí estuve un año. Después fui destinado a la comunidad de La Nava de Ricomalillo donde, durante dos años, atendí cinco pueblos del Valle del Gévalo. Tras estos tres años de actividad pastoral fui enviado a estudiar teología dogmática a la Universidad de Navarra. Cuando terminé la Licenciatura, en el año 2006, fui destinado a nuestra Casa de Formación Sacerdotal “Sagrado Corazón”, y allí sigo hasta hoy.

### **¿Qué haces en Toledo?**

Actualmente soy formador de nuestros seminaristas, provisor de



Entrevista a D. José Aurelio

nuestra casa, profesor en el seminario diocesano y confesor en el Santuario Diocesano de los Sagrados Corazones.

**¿Qué ha significado en tu sacerdocio la experiencia de confesor en un santuario dedicado principalmente a tal ministerio?**

Un conocimiento más cercano del misterio de la misericordia divina. El asombro ante las maravillas que el amor de Dios hace en aquellos que se dejan querer. El palpar, en palabras de san Pablo, que “nuestra lucha no es contra nadie de carne y hueso, sino contra los espíritus malignos” que tratan de perder a las almas. Y la experiencia de la propia pequeñez al verme como administrador de un misterio que me supera completamente.

---

“Lo que me atrajo de la Hermandad, que yo compartía también, fue la espiritualidad del Sagrado Corazón como trato personal de amistad con Cristo, la devoción a la Virgen, y el deseo de fidelidad sin fisuras a la doctrina y la moral de la Iglesia.”

---

**¿Y el trabajar con seminaristas como formador?**

La alegría de poder dar a manos llenas (es un público muy receptivo) el tesoro que yo mismo recibí. Y también el aprender que formar a personas es un trabajo largo y abnegado, pero también, a mi entender, el trabajo más fecundo al que uno se puede dedicar: lo que se siembra en las almas da frutos que se multiplican al transmitirse a otros, y que duran hasta la vida eterna.

**Volviendo a tus años de seminario: ¿siempre pensaste en ser sacerdote en la Hermandad?**

No. Y esto es lo providencial, pues siendo natural de un pueblo de Sevilla, entré en el seminario de Toledo sin conocer todavía la Hermandad. Lo cual hará que probablemente alguien se pregunte cómo acabé aquí, pero la explicación sería demasiado larga.

**Más o menos...**

Baste decir que en la época posterior al Concilio Vaticano II la Iglesia sufrió una gran confusión, motivada por interpretaciones ilegítimas de dicho Concilio. En medio de esa tempestad, el Cardenal de Toledo, D. Marcelo González Martín, publicó la carta pastoral “Un seminario nuevo y libre”, sobre la formación de sus seminaristas en fidelidad a la Tradición y al auténtico magisterio





Durante una peregrinación en Ars

**Y en concreto, ¿qué fue lo que te llamó la atención de la Hermandad?**

Lo que me atrajo de la Hermandad, que yo compartía también, fue la espiritualidad del Sagrado Corazón como trato personal de amistad con Cristo, la devoción a la Virgen, y el deseo de fidelidad sin fisuras a la doctrina y la moral de la Iglesia. También algo que para mí era nuevo: la vida en comunidad, como cauce para la mutua ayuda en el camino de la santidad sacerdotal y lugar para compartir los dones recibidos de Dios.

**¿Recuerdas algún hecho especial que te moviera a entrar en ella?**

Realmente no. Fue más bien el progresivo convencimiento de que la Hermandad correspondía con la llamada que Dios había sembrado en mi alma y que yo iba descubriendo poco a poco.

**Para acabar. En tres palabras, ¿cómo resumirías tus años de sacerdocio?**

(Se ríe). ¿En tres palabras? ¡Eso sí que es “Misión Imposible”! Pero quizás con santa Teresita diría: “Todo es gracia”.

de la Iglesia. Esto hizo que muchos jóvenes de toda España que querían ser sacerdotes, acudiesen a su seminario para formarse en este espíritu de fidelidad. Entre ellos estuve yo y, estando ya en el seminario de Toledo, allí conocí a la Hermandad.

# Nuestra vida durante el curso



*Después de unas merecidas* vacaciones navideñas que pasamos los seminaristas con nuestras respectivas familias y más tarde en convivencia de hermandad en la comunidad de Aoiz, volvimos “al cole” con cierta perecilla (siempre sucede, pero qué le vamos a hacer), aunque también con los ánimos renovados para enfrentarnos al estudio.

En efecto, en seguida don Martín Echevarría nos dio un curso sobre la virtud de la fortaleza desde la Suma Teológica de santo Tomás. A continuación los novicios (Juan Ganuza y José Ignacio Orbe) nos metimos de lleno “con grande ánimo y liberalidad” en los Ejercicios Espirituales de san Ignacio que nos impartió D. Ignacio Manresa en el convento Sagrado Corazón. Las hermanas clarisas de Cantalapiedra nos acogieron maravillosamente durante un mes muy intenso en que pudimos rezar abundantemente siguiendo la senda

que el fundador de la Compañía de Jesús marca en su librito; el Señor a través de las cuatro semanas nos regaló grandes gracias de su amor. Desde aquí queremos agradecer a todos los que rezasteis por nosotros. Se notó. Por otro lado el resto de seminaristas se enfrentó a la dura batalla de los exámenes... más o menos salieron victoriosos.

A la vuelta de nuestros Ejercicios y al final de exámenes nos reunimos de nuevo todos los seminaristas en una excursión a la nieve de Gredos. Anduvimos, nos peleamos a bolazos, nos tiramos en trineo de las más diversas formas, comimos y nos volvimos. Un día memorable. Al poco tiempo nos unimos a la peregrinación a Fátima que organiza JRC y FRC, donde en una u otra rama, los seminaristas colaboramos en la organización, cuidando niños o fregando baños. Lo que haga falta para que la gente se encuentre con nues-



La Hermandad en Montserrat

tra Madre que nos espera a todos en el lugar santo de Fátima. Allí pudimos una vez más recibir el mensaje que la Virgen entregó a los pastorcillos y acrecentar nuestra devoción y amor por Ella.

Después de unos días tan especiales tuvimos que volver a la vida ordinaria. Y esto siempre cuesta un poquito. Pero entre las predicaciones que cada día nos hacen los sacerdotes una frase nos dio que pensar sobre este tema “los lunes también se puede

amar a Dios”. De hecho, la vida del seminarista es casi siempre vida cotidiana, del día a día. Rezando, estudiando y conviviendo con los hermanos nos vamos puliendo poco a poco para conformarnos más a Cristo nuestro modelo. Aunque hay que reconocer que siempre aparece alguna actividad que “rompe” esa normalidad. Así, por ejemplo, hemos tenido diversos encuentros futbolísticos, con Schola Madrid alguno (esperando “la vuelta”), y también con otros seminarios.



Mons. Ezzati con  
D. José María y  
D. Javier

La cuaresma nos fue llevando de esta manera hacia la Semana Santa. Pasamos los días santos en Toledo, participando de la liturgia de la Catedral y de la devoción popular en las procesiones de las distintas Hermandades y Cofradías. El ambiente en la casa se hace de oración y recogimiento y podemos meditar con tiempo los misterios centrales de nuestra fe: la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor. Con la alegría de la Pascua nos dirigimos hacia la Roca, una fantástica masía que la familia Alsina nos prestó para hacer nuestra tradicional convivencia pascual. Allí los seminaristas tratamos con los sacerdotes de la Hermandad y nos enteramos de sus vidas y trabajos pastorales. Todos juntos disfrutamos de algunas excursiones a Montserrat (para pedir por la tierra catalana), a Manresa (en donde celebramos una Misa en la Cova) y a Sallent y Vic (lugares donde vivió san Antonio María Claret). Por supuesto no faltó

un buen asado chileno con la carne del matadero de cerdos de Aviñó que también pudimos visitar guiados por Santi Alsina. Algunas charlas de formación, algunas películas de diversión y así pasamos la semana de Pascua.

Un pequeño paréntesis para contaros la visita (del 5 al 20 de mayo) que hizo nuestro rector a la comunidad de sacerdotes de la Hermandad en Chile. Durante estos días, D. José María ha podido convivir con los sacerdotes y postulantes de la Hermandad de esa comunidad. Además ha conocido de cerca el trabajo que se realiza en el Colegio San Francisco de Asís, con niños y jóvenes, profesores y padres de alumnos. Con mucho gozo ha podido constatar cómo se vibra y siente en el Colegio con el Corazón de Jesús, con la devoción a Nuestra Señora del Sagrado Corazón y con el camino de la infancia espiritual de Santa Teresita. Entre sus encuentros ha podido ver de cerca cómo van cre-



Sacerdotes y seminaristas paseando por Manresa

ciendo y madurando los grupos de Schola, así como los turnos de Adoración Nocturna de hombres y mujeres, de alumnos y exalumnos del Colegio.

En su estancia en Santiago de Chile, D. José María pudo entrevistarse con el Sr. Cardenal Mons. Ricardo Ezzati para presentar sus saludos y escuchar los consejos del pastor de esta diócesis sobre el trabajo de la Hermandad en Chile. El Sr. Cardenal ponderando la labor de los sacerdotes en el Colegio, bendijo a D. José María y a D. Javier Jaurrieta y pidió a la Virgen María para toda la Hermandad el don de vivir nuestra vocación sacerdotal desde el Corazón de Cristo.

Volviendo al seminario; después de la convivencia pascual sólo nos quedan dos meses para el final de

curso. El calor va llegando a Toledo y cada vez huele más a verano. Pero antes tenemos que rematar las clases, los trabajos y los exámenes. Los novicios haremos nuestra peregrinación ignaciana a Fátima y nuestra estancia para ayudar en el Cottolengo. Y ya hacia junio nos reuniremos todos de nuevo para celebrar las grandes fiestas del Corpus Christi y el Sagrado Corazón, así como la ordenación diaconal de Josep, Nori y Lucas.

Pedid a Nuestra Señora y a San José que sigan cuidando de nuestro seminario como lo están haciendo hasta ahora, para que cada uno de nosotros vaya por el camino por el que el Espíritu Santo nos lleve. Gracias a todos.

---

# Al servicio de la Evangelización (Desde Talavera)

---



*Como ya sabéis la comunidad de la Hermandad en Talavera* está integrada por cuatro sacerdotes: D. Francisco, D. Eusebio, D. Álvaro, y yo, Esteban. En estas líneas procuraré que nos acerquemos a las tareas apostólicas en las que trabaja esta comunidad.

En nuestro apostolado, podríamos distinguir materialmente la labor en las distintas parroquias en las que trabajamos, y la atención al grupo de jóvenes y familias de “Peregrinos de María”.

En cuanto a las parroquias, actualmente atendemos seis pueblos cerca de Talavera de la Reina, junto con la parroquia San Juan de Ávila, en la que Álvaro está como coadjutor. En ellas, básicamente, nuestra labor es servir a las almas por medio de los sacramentos u otros trabajos pastorales: misas, confesionario, bautizos, comuniones, visita a enfermos, catequesis... la vida normal de cualquier parroquia, con la salvedad de que, excepto la parroquia “San Juan de Ávila”, son todas parroquias pequeñas. Yo personalmente, en este tiempo en el que llevo trabajando en los pueblos, he podido experimentar la fecundidad de la piedad popular, y cómo la devoción especialmente a la Virgen María, mantiene la fe de tantas personas que en cierta medida están “alejadas” de la Iglesia. Gracias a esta piedad, las costumbres rurales todavía están impregnadas de la fe, haciendo que dimensiones humanas como la tradición, la fiesta, la comunidad, la autoridad, estén más ordenadas que en la ciudad. De igual modo, es gozoso experimentar la fe de los sencillos, y como en las vidas de nuestros mayores, muchas veces con carencias materiales o culturales, estos han entrado en la sabiduría



Peregrinación a Fátima con grupos de parroquias

de los misterios de Dios, siendo la fe la luz que ilumina toda su vida.

Respecto a la atención a “Peregrinos”, intentamos ofrecer distintas actividades adecuándonos a las distintas edades, en un arco que comprende desde que son pequeños a las familias. Los más pequeños, niños cuya edad gira en torno a la Primera Comuni3n forman el grupo de “Tarsicios”. Despu3s vendr3a “aula de Mar3a”, que ya es un grupo mixto hasta aproximadamente los 13 a3os. Detr3s est3 el grupo de “peques”, que son adolescentes; otro grupo de preuniversitarios, el de j3venes y el de familias. Cada una de estas secciones tiene su reuni3n semanal de formaci3n, y actividades dirigidas a ellos, como campamentos, convivencias, ejercicios espirituales, pascuas...

Con estas actividades procuramos alimentar espiritualmente el grupo, y dar en esta sociedad secularizada un ambiente cristiano. En el trato con j3venes veo que esto es de vital impor-

---

El alma de todo el apostolado es la uni3n con el Coraz3n de Jes3s.

---

tancia para ellos. Que tengan un ambiente de ocio sano, que posibilite un crecimiento en la fe desde una unidad de vida sin complejos, es un aspecto principal para la perseverancia en estas edades.



Sin embargo, aun teniendo una gran variedad de actividades, es la dirección espiritual la que nos ocupa con diferencia más tiempo. Es en ella donde aprendes a ser padre espiritual, experimentando cómo la obra en las almas la hace el Espíritu Santo, y a uno le toca sobre todo acompañar y alentar. Muchas veces es un camino en el que sufres por las almas, por sus retrocesos, sus cruces... y por ello necesitamos pedirle al Corazón de Jesús mucha paciencia y mansedumbre. Pero a la larga, creo que es el apostolado más fructífero y gozoso. Pues aun siendo un crecimiento silencioso, lento, que pasa en gran medida desapercibido, en el trato personal es donde conoces la acción de Dios en cada alma, y con tus limitaciones, experimentas cómo eres un instrumento del cuál Dios se sirve.

Estas son a groso modo las tareas apostólicas en las que trabajamos por el Señor, aunque siempre se van añadiendo nuevos ministerios. Por ejemplo Álvaro está este año de capellán en el colegio Maristas, y a mí me ha tocado dar dos asignaturas de teología a seculares en ciencias religiosas. Es un gozo tener tantas actividades, pero para “dar con alegría” os pedimos que nos encomendéis para que estemos muy unidos al Señor. El alma de todo el apostolado es la unión con el Corazón de Jesús, por ello, le pedimos que nos identifique con Él para que pueda “vivir” otra vida en esta tierra, siendo instrumentos suyos a pesar de nuestras limitaciones y pecados, llevando así el tesoro de la Misericordia del Señor en estas vasijas de barro.

**Esteban Medina, hnssc**

Sacerdotes  
con un  
grupo de  
jóvenes de  
Talavera



---

# Mes de Mayo, mes de María (Desde Navarra)

---



*Al escribir estas líneas* estamos en pleno mes de mayo, que en España es mes primaveral y de flores, y por ello, el Mes de María. La tradición cristiana ha ido llenando este mes de numerosísimos gestos de devoción a nuestra Madre como los mismos ejercicios del mes de mayo o flores a María, los rosarios de la aurora, las romerías y procesiones a santuarios marianos...

Y como nuestra Madre Celestial es tan magnánima con sus hijos, es también su mes el tiempo en que bajan del Cielo los dones mayores, visibles en la gracia de los sacramentos, porque es este mes cuando mayormente se celebran las Primeras Comuniones, también numerosas Confirmaciones y no pocas bodas. También hay que incluir la tradición conservada en muchos pueblos del "cumplimiento pascual", con la confesión y comunión de mucha gente que no frecuenta estos sacramentos.

Por estos cauces, las flores que los hijos devotos elevamos a María, vuelven a la tierra convertidas en torrentes silenciosos pero muy fructíferos de gracias celestiales, que a la vez, son una glorificación de Dios.

Como sacerdotes e Hijos de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, es una gran alegría el promover y participar en todos los actos de devoción mariana que vivimos en este mes. A pesar de los enredos y complicaciones de estos días, disfrutamos viendo a los niños que con tanta devoción reciben por primera vez a Jesús Eucaristía, a los jóvenes abren su vida al Espíritu Santo.

---

**“¡Qué gozo ser hijo de  
María, como cristiano y  
como sacerdote!”**

---



Romería en el mes de mayo

Pero sin duda, uno de los actos que más marca el Mes de María en esta tierra es el abundantísimo número de romerías que llevan a todos a los navarros a los distintos santuarios repartidos por toda la provincia. Los pueblos que atendemos los sacerdotes de la Hermandad, especialmente los valles de Arce y Aezcoa, suben todos los años en romería a la Colegiata de Roncesvalles, a visitar en su casa a la Reina del Pirineo.

Roncesvalles es conocido popularmente por ser el inicio más visible del Camino de Santiago en España, como lugar donde confluyen los principales caminos que vienen

de Europa. Por eso desde muy antiguo había en el lugar un hospital para peregrinos bajo especial protección de la Virgen. La tradición cuenta que ante alguna embestida de los musulmanes la imagen fue escondida por un canónigo, y éste murió llevándose el secreto a la tumba. Al tiempo, un pastor vio un ciervo que iba por las noches a una fuente cercana, y allí escarbaba con las patas y su cornamenta se iluminaba. Se avisó al obispo, que no lo creyó, pero un ángel le avisó en sueños que fuera. Buscó a los pastores y salieron de noche en pos del ciervo, escarbaron donde lo hacía el animal, y guiados por un canto de ángeles, en-

---

“Como sacerdotes e Hijos de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, es una gran alegría para nosotros promover y participar en todos los actos de devoción mariana que vivimos en el mes de mayo.”

---

contraron la imagen. El lugar pasó de un hospital de peregrinos a santuario mariano. El canto que entonaban los ángeles era la Salve Regina, cuyo origen es desconocido, pero vinculado al camino de Santiago.

Así, aunque para “los de fuera”, Roncesvalles es el inicio del Camino en España, para los habitantes de la zona, es la casa de su Madre, donde acuden con frecuencia a orar y encomendarse a ella.

En la actualidad, cada uno de los valles que rodean el santuario sube hasta él en Romería uno de los domingos de mayo. Cada romería tiene su carácter particular, y, por razón

del ministerio, nosotros acompañamos las romerías del Valle de Aezcoa (1 de mayo), del Valle de Arce y Oroz-Betelu (2º domingo de mayo) y de Aoiz (6º domingo, ya en junio).

La de Aezcoa es la más vistosa, pues abundan los trajes regionales, y la de Arce tiene una tradición casi ininterrumpida y documentada desde el siglo XVI, pero se sabe que ya antes se hacía. La romería de Arce va encabezada por los penitentes, que cargan pesadas cruces de madera durante todo el recorrido, mientras van rezando el santo rosario. Siguen los alcaldes, vestidos de gala y llevando las varas de mando. Después las cruces de todas las parroquias del Valle, y detrás las mujeres, que junto con los sacerdotes van también rezando el rosario. Al atravesar otros pueblos y al llegar a Roncesvalles, los penitentes levantan las cruces por encima de los hombros y la letanía se hace cantada... ¡en latín, por supuesto!

El gran arraigo de la devoción a María en esta tierra hace que a la Romería suban todas las familias del valle. Aunque el resto del año no frecuenten la parroquia, ese día suben todos, y muchos aprovechan para hacer una buena confesión y comunión. También es destacable, para ver la fuerza del amor a María, que

se suman a la procesión gente de familias que hace años que no viven en la zona, pero todavía viven el amor a la Madre de Roncesvalles, y acuden orgullosos a portar la cruz parroquial de su pueblo. Como dato significativo de la fuerza de la tradición de estos pueblos, es de notar que la Romería la organizan los ayuntamientos, y ellos son los que piden a las parroquias que acompañen al pueblo en esta jornada.

Por supuesto que no hay que decir que nosotros acogemos muy gustosamente esta invitación que, como decía al inicio, es un doble gozo para los sacerdotes: como Hijos de Nuestra Señora, acudimos devotos a ver a nuestra madre; y como pastores, procuramos secundar la acción de María, que llama cada año a todos sus hijos para llevarlos a su Hijo. ¡Qué gozo ser hijo de María, como cristiano y como sacerdote!



Virgen de Roncesvalles

**Fernando Maristany, hnscc**

---

# Dios nos ama con corazón de hombre

## (Desde Chile)

---



*Es un don, un regalo de su misericordia descubrir el* Corazón de Jesús y sentir interiormente el deseo de dedicar toda la vida a hablar de este Corazón que tanto ha amado a los hombres.

De la misma manera que en los albores de la cristiandad la cruz se apareció a Constantino anunciándose como signo de victoria, ahora tenemos la promesa del don de la Caridad a quien descubre y guste el divino Corazón.

En nuestro Colegio san Francisco de Asís comprobamos cada día, con nuevo y mayor asombro, la fidelidad de Dios a sus promesas. Promesas que encontramos en las revelaciones de Paray-le-Monial y que nos hablan de fecundidad apostólica y de fervor en quién es tocado por esta devoción.

La devoción al Corazón de Jesús aparece como el último esfuerzo de un Dios que ama al hombre, que le muestra su Corazón y le dice: “al menos tú ámame”, y aparece también como una promesa grande de esperanza: “Reinaré a pesar de mis enemigos”. Estos designios se van cumpliendo en el correr de los tiempos y ya desde el principio aparece esta devoción como remedio de cualquier desviación que aparte a los hombre de este amor tierno y entrañable de Cristo tal y como vemos en los evangelios. Así Dios se sirve de esta devoción para vencer el jansenismo en tiempos de santa Margarita y en los actuales tiempos vemos esta devoción como el remedio contra todos los voluntarismos que bajo capa de seriedad y exigencia convierten la vida espiritual en una auto referencia existencial negadora del gozo de la po-

---

“Es en la eucaristía de cada día, en la oración de la tarde, en la presencia de la Virgen María como Reina y Señora del lugar donde se alcanza la plena comprensión de todo lo creado, ya que la criatura sin referencia a su creador queda destruida”

---



D. Javier Jaurrieta predicando en la fiesta de Nuestra Señora del Sagrado Corazón

breza y que apartan a los débiles de la fuente de su fortaleza, a los enfermos del médico divino, a los pecadores de la fuente de la misericordia. Al contrario, descubrir el amor de Cristo anima a los cansados y agobiados a acudir a Él, descu-

biéndoles la intimidad divina, y haciendo vivir la vida cristiana, no pendiente de uno mismo y de sus fuerzas, sino de la ternura entrañable del señor que dijo venir a buscar a los pecadores, y comió con ellos y los subió sobre sus hombros.

Es aquí donde se presenta el Divino Corazón para decirnos: “los que estáis cansados y agobiados venid a mí”. Y esto se vive maravillosamente en la doctrina de Santa Teresita del niño Jesús. “Lo que agrada a Dios en mi pequeña alma es que ame mi pequeñez y mi pobreza”.

El trabajo apostólico de la comunidad Santa Teresita del niño Jesús quiere ser lo que acabo de describir en estas líneas. A los chicos se les habla del amor de Dios, se les enseña que Dios tiene Corazón y que este corazón ama con un triple amor: Divino, humano y sensible. Que este amor se encuentra en la eucaristía y se cultiva en la adoración.

Estas líneas las escribo a la vuelta de la expedición de los sextos básicos del colegio, que este año tuvo lugar en la isla Quiriquina, donde los niños aprenden a conquistar un lugar por el conocimiento. Pero este conocimiento va unido a la revelación de Dios, a una constante enseñanza del bien, de la verdad y de la belleza. A una presencia constante de la Eucaristía y una referencia total de las criaturas a su creador. Es en la eucaristía de cada día, en la oración de la tarde, en la presencia de la Virgen María como Reina y Señora del lugar donde se alcanza la plena comprensión de todo lo creado, ya que la criatura sin referencia a su creador queda destruida.

Así por la devoción al Corazón de Jesús la vida cristiana se convierte en intimidad divina, y en un deseo de laborar constantemente para que el Divino Corazón no sea ofendido, y si por desgracia es ofendido, al menos sea reparado por el amor entrañable de los enamorados de su corazón. Esta dimensión de la reparación, que brota del corazón enamorado, trata de evitar en sí y en los demás las ofensas al Amor de los Amores, y trata de construir la tan deseada civilización del amor, el reinado social del Corazón de Cristo que vence las ruinas de pecado y de la muerte de nuestra sociedad voluntarista negadora de la misericordia del divino Corazón.

Queremos terminar afirmando una vez más el título de nuestro testimonio: Dios quiera que cada alumno se dé cuenta que Él le ama con corazón de hombre.

**Javier Jaurrieta, hnssc**



D. Javier Jaurrieta celebrando la misa durante una expedición

# —

## Quando dirijo la mirada atrás...

### (a los 20 años de mi sacerdocio)

# —



*El próximo 26 de junio se* cumplen 20 años de mi ordenación sacerdotal. Con motivo de esta fecha quiero ofrecerles este sencillo testimonio sobre mi vocación y con él quiero dar gracias a Dios por tanta misericordia.

Quando me preguntan en qué momento sentí la llamada del Señor al sacerdocio siempre digo que no fue un momento concreto. Recuerdo desde niño haber tenido momentos de intimidad con el Señor que me hicieron sentir hondamente su amor. Esos momentos los puedo ahora asociar al encuentro con Él en la acción de gracias de la Eucaristía, a oraciones realizadas en familia y especialmente a ese diálogo de “corazón a corazón” con Jesús todos los meses, desde que era un adolescente, en las noches de la Adoración Nocturna del Tibidabo en Barcelona. Unido a esto, recuerdo que la imagen serena y llena de paz de un fraile trapense amigo de Schola y al que veíamos todos los años por Navi-



D. José María ante una imagen de santa Teresita

dad, siempre producía en mi un deseo interior de ser “así de mayor”.

A los 12 años la experiencia del dolor marcaría un nuevo rumbo en nuestra familia y fue a través de este hecho como el Señor me empezó a mostrar de una manera más clara qué quería de mí. Era el mes junio del año 1982 cuando mi hermana Mercedes (Memé) con apenas 1 año y medio





D. José  
María con  
su hermana  
Memé

quedaba tetrapléjica como consecuencia de una enfermedad en la médula. La noche en que Memé ingresó en el hospital, ante una imagen de la Virgen que tenía en mi habitación, le prometí a la Señora que si Memé se curaba yo sería sacerdote. Vinieron meses y años de encontrarme de frente con el sufrimiento de Memé, de mis padres y hermanos, de niños y familias en el Hospital. Todo aquello era vivido en casa con profunda fe. Veía a mis padres llorar pero también rezar. Mi padre nos empezó a llevar a todos los hermanos a Misa juntos a primera hora de la mañana antes de ir al Colegio. Estoy convencido que el recibir a Jesús Eucaristía todos los días marcó de una manera definitiva mi camino al sacerdocio.

Cuando tenía más o menos 15 años empecé a tener un director espiritual con el que compartía mi inquietud al sacerdocio. Él me animaba. También me ayudó a crecer en mi deseo de ser sacerdote compartir esta inquietud con mi amigo y hoy hermano de la Hermandad el P. Ignacio Manresa. En esos años esa inquietud vocacional fue confiada a D. Antonio Pérez Mosso que en los encuentros de Navidad de Schola nos animaba a varios jóvenes con inquietud a seguir adelante con la vocación e iba preparando el camino que llevaría un día a la fundación de la Hermandad.

Llegaba el momento de decidirse, el último año antes de la Universidad, entonces COU. Ese verano antes de empezar el curso me encon-

---

“Quería ser sacerdote, pero con otros; llevaba muy dentro los grande “amores” que había “respirado” siempre en Schola Cordis Iesu, el Sagrado Corazón de Jesús y el amor a la Virgen, la esperanza en su Reino, el camino de la infancia espiritual de Santa Teresita, la fidelidad al Papa y al Magisterio de la Iglesia y además veía muy claro que como sacerdote quería vivir en comunidad.”

---

traba en Lourdes ya con la convicción de que Dios me llamaba al sacerdocio. Ante la Virgen de Lourdes le pedí que me mostrara en ese año cómo seguir ese camino y dónde seguirlo. Cursé el año de COU en el Colegio del Pinar de Nuestra Señora en Sant Cugat. La fundadora del Colegio, Madre María de Jesús me preguntó un día si yo había pensado ser sacerdote, le dije que sí y le mostré mis inquietudes. Quería ser sacerdote, pero con otros; llevaba muy dentro los grande “amores” que había “respirado” siempre en Schola Cordis Iesu, el Sagrado Corazón de Jesús y el amor

a la Virgen, la esperanza en su Reino, el camino de la infancia espiritual de Santa Teresita, la fidelidad al Papa y al Magisterio de la Iglesia y además veía muy claro que como sacerdote quería vivir en comunidad. Ella me indicó el Seminario de Toledo como lugar donde podría ir madurando esas inquietudes que tenía dentro y así emprender mi camino hacia el sacerdocio. Lo vi claro y lo comuniqué en casa. A todo el mundo le pareció bien. Mi padre me dio una indicación: “cuida todos los días de tu vocación, porque es como una planta que si no la riegas se puede morir y perder”.

En verano pude ir a Lourdes para darle gracias a la Señora por haberme mostrado el camino. Para entonces había sido admitido en el Seminario de Toledo. Allí comencé mi formación sacerdotal en septiembre de 1988. A “años vista” siempre pienso que a pesar de que me costara estar lejos de mi casa y mi tierra, sentía la convicción profunda de que Dios me quería allí. Estaba contento, disfrutaba en la oración, en las celebraciones litúrgicas, compartiendo mi vida con otros compañeros y preparándome con ilusión al sacerdocio.

Durante los años de Seminario junto a mi vocación sacerdotal fue madurando aquella “llamada” a vivir en comunidad desde los “ideales” recibidos en Schola. Fueron además llegando otros jóvenes de Schola con la misma inquietud: el P. Ignacio Manresa, el P. Javier Jaurrieta, el P. Santiago Arellano. Todos sentíamos lo mismo, queríamos lo mismo. Llegó el momento de la ordenación diacanal y el director espiritual del Seminario que conocía estas inquietudes desde el principio me indicó que era el momento de presentarlas a la

---

“ser sacerdote es llenar  
del Amor de Dios el  
corazón de los hombres.”

---



D. José María con D. Ignacio Manresa, D. Javier Jaurrieta y D. Santiago Arellano en Ain Karen (Tierra Santa) en Abril de 1998

Iglesia, a través de nuestro obispo, el Cardenal Marcelo González Martín. D. Antonio Pérez Mosso fue a verle y le mostró que quería iniciar con nosotros una comunidad de sacerdotes para servir a los obispos en las diócesis necesitadas de clero en España, América... El Cardenal conocía a D. Antonio y también a Schola por los años pasados en Barcelona como Arzobispo. Nos dio su bendición y de una manera "profética" nos indicó que nos veía ya sirviendo en el futuro a muchos lugares donde nos pedirían los obispos ayuda.

El 26 de Junio de 1994 de sus manos recibía la ordenación sacerdotal. Llegarían en años posteriores las aprobaciones de la Hermandad en la archidiócesis de Toledo, las primeras comunidades de sacerdotes, las nuevas vocaciones a la Hermandad... Mientras tanto mi vida sacerdotal transcurría en diversos ministerios; primero estudiando la Licenciatura en Teología Espiritual en Burgos, luego como capellán militar haciendo la "mili", 7 años párroco de pueblecitos, 2 años como director espiritual en el Colegio de la Compañía de María en

Talavera y finalmente como Rector del Seminario de la Hermandad en Toledo desde el año 2005.

El día de mi Primera Misa le dije a mi hermana Memé en la homilía que le había prometido a la Virgen que si se curaba yo sería sacerdote. Ese día expliqué que aunque ella no se había curado, a través de su alegría había descubierto que era ser sacerdote. Ella era feliz porque aunque no pudiera mover su cuerpo, su corazón estaba lleno de lo único que lo puede llenar que es el Amor de Dios y el de los que le queríamos. Dios me había mostrado que ser sacerdote es llenar del Amor de Dios el corazón de los hombres. Cuando dirijo la mirada atrás no puedo sino dar gracias al Señor porque un día me eligió para ser instrumento de su Amor Misericordioso. Consciente cada vez más de mi debilidad y mi pobreza para entregar lo que he recibido gratis hoy quiero cantar con la Iglesia mi Madre la acción de gracias por su Infinita Misericordia.

**José María Alsina, hnssc**

---

# San José y el sacerdote

---



*San José, que pertenecía a la casa regia de David, no fue jamás sacerdote ni ejerció ninguna función sacerdotal. Más bien vivió oculta y pobremente, sin ningún poder ni prestigio social. El esposo de María, sin embargo, tuvo por designio de Dios una misión providencial y la más alta de todas las vocaciones: ser padre del descendiente de David en quien se cumplirían las promesas de los profetas, es decir, del Mesías. San José estaba por tanto llamado a ser padre de Jesús, el hijo de Dios.*

Esta paternidad la explica muy bien san Agustín cuando dice que “el Espíritu Santo, que descansaba en la justicia de ambos, a entrambos les dio un Hijo; al sexo debido le concedió darle a luz, y al marido la paternidad de lo que su esposa pariría” (Sermón 51). San José concibió, en este sentido, por obra del Espíritu Santo a semejanza de la Virgen María aunque, como cualquier padre natural, ni le gestó, ni le dio a luz. Por este motivo se puede decir que san José es padre virginal de Jesús según el Espíritu Santo. “A mayor pureza, paternidad más genuina”, concluye san Agustín: “era el padre. ¿Padre? Sí, con razón tanto más sólida cuanto más casta era su paternidad”. San José es “padre de Dios”, porque “en él —subraya Canals— se da la más excelsa participación de la Paternidad de Dios, en su paternidad singular sobre el Hijo de Dios”.

El sacerdote está llamado también a ser padre, aunque con una gran diferencia y de un modo análogo a san José. El sacerdote es padre de los cristianos, porque está ordenado a engendrar a Cristo en las mentes de los fieles y a la generación de los hijos de Dios por los sacramentos. Sin embargo, salvando las diferencias, ambos, el sacerdote y san José, ejercen su paternidad “desde la sombra”. El sacerdote, imitando a san José, debe ser “la sombra del Padre”. San José, nos dice Guillermo Faber, “sabía que

era la sombra, la figura del Padre eterno, y ese convencimiento le abrumaba. Ocupado constantemente con el pensamiento de la dignidad de su oficio, se ocultaba en el respeto más profundo, en los sentimientos más bajos que la propia abyección”. Por eso el sacerdote es, según describió Juan Pablo II al esposo de María, como “aquel a quien el Padre celestial quiso hacer, en la tierra, el hombre de su confianza”. El sacerdote es elegido por Dios como “el hombre de Su confianza” para dar a luz a Cristo en las almas.

Por esta razón, como advierte san Juan de Ávila, así como Jesús obedecía a san José, Cristo obedece al sacerdote: “¿Quién con tanta diligencia obedece a su mayor con cuanta Cristo obedece a sus sacerdotes? ¿Quién, después que ha con-



San José

---

“Por eso el sacerdote es aquel a quien el Padre celestial quiso hacer, en la tierra, el hombre de su confianza. El sacerdote es elegido por Dios como “el hombre de Su confianza” para dar a luz a Cristo en las almas”

---

sagrado, no queda atónito, o con profunda humildad no dice al Señor: Tú, Señor, vienes a mí?”. Por este motivo exhorta Faber a los sacerdotes a ser muy humildes. Terminemos pues con la lectura meditada de este texto y pidamos a san José el don de la humildad y santidad sacerdotal:

“El mando hace a los hombres profundos más humildes que la obediencia. La humildad de San José fue mantenida toda su vida por el oficio que tenía que desempeñar, de mandar a Jesús y de ser el superior

de su Dios. El sacerdote que tiene más razón de reprobar su falta de humildad es humilde, por lo menos, en el instante en que llegan las palabras de la Misa en la Consagración. Durante años, José vivió en ejercicio de esa función temible, que para el sacerdote no dura más que un momento. La casita de Nazaret era como el blanco corporal extendido sobre el altar. Todas las palabras de José se asemejaban a las de la Consagración. ¡Qué prodigios de santidad debe haber encerrado una vida digna de semejante misterio, una vida que llegaba a semejante altura!”.

**Xavier Prevosti Vives, hnssc**

# Palabras del Papa



## *¿Qué significa misericordia para los sacerdotes?*

Preguntémosnos qué significa misericordia para un sacerdote, permíteme decir para nosotros sacerdotes. Los sacerdotes se conmueven delante de las ovejas, como Jesús, que veía a la gente cansada y agotada como ovejas sin pastor. Jesús tiene las “vísceras” de Dios. Isaías lo dice mucho, está lleno de ternura hacia la gente, especialmente hacia las personas excluidas, hacia los pecadores, hacia los enfermos que nadie cuida... Así a imagen del Buen Pastor, el sacerdote es un hombre de misericordia y de compasión, cerca de su gente y servidor de todos. Este es un criterio pastoral que quisiera subrayar mucho, la cercanía, la proximidad. Es el servicio, pero la proximidad, la cercanía. Quien se encuentre herido en la propia vida, en cualquier modo, puede encontrar en él atención y escucha... En particular el sacerdote demuestra vísceras de misericordia en el administrar el sacramento de la reconciliación; lo demuestra en toda su actitud, en la forma de acoger, de escuchar, de aconsejar, de absolver... Pero esto deriva de cómo él mismo vive el sacramento en primera persona, de cómo se deja abrazar por Dios Padre en la Confesión, y permanecer dentro de este abrazo... Si uno vive este sobre él en el propio corazón, puede también donarlo a los otros en el ministerio.

El sacerdote está llamado a aprender esto, a tener un corazón que se conmueve. Los sacerdotes, me permito la palabra, “asépticos” no ayudan a la Iglesia, los sacerdotes “de laboratorio”. La Iglesia hoy podemos pensarla como un “hospital de campo”, perdonadme si lo repito pero lo veo así, lo siento así,



---

“Hay mucha gente herida, por los problemas materiales, por los escándalos, también en la Iglesia... Gente herida de las ilusiones del mundo... Nosotros sacerdotes debemos estar allí, cerca de esta gente. Misericordia significa antes que nada curar las heridas. ”

---

es necesario curar las heridas. Hay mucha gente herida, por los problemas materiales, por los escándalos, también en la Iglesia... Gente herida de las ilusiones del mundo... Nosotros sacerdotes debemos estar allí, cerca de esta gente. Misericordia significa antes que nada curar las heridas.

La verdadera misericordia se hace cargo de la persona, la escucha atentamente, lo enfoca con respeto y con verdad a la situación, y la acompaña en el camino de la reconciliación. Y esto es cansando sí, realmente. El sacerdote realmente misericordioso se comporta como el Buen Samaritano... pero ¿por qué lo hace? Porque su corazón es capaz de compasión, ¡es el Corazón de Cristo! Para explicarme hago también a vosotros algunas preguntas que me ayudan cuando un sacerdote viene donde mí, y que me ayudan cuando estoy solo delante del Santísimo. Dime, ¿tú lloras? ¿O hemos perdido las lágrimas?

Pero ¿cuántos de nosotros lloramos delante del sufrimiento de un niño, delante a la destrucción de una familia, delante a tanta gente que no encuentra el camino? Y el llanto de un sacerdote. ¿Tú lloras? ¿O en este presbiterio hemos perdido las lágrimas?



Papa  
Francisco

¿Lloras por tu pueblo? ¿Haces la oración de intercesión delante del tabernáculo? ¿Tú luchas con el Señor por tu pueblo, como Abraham ha luchado: Y si fueran menos, si fueran 25, 20. Una oración valiente de intercesión. Nosotros hablamos de parresía de valentía apostólica, pensamos en los planes pastorales, pero la misma parresía es necesaria en la oración. ¿Luchas con el Señor? ¿Discutes con el Señor como hizo Moisés? Cuando el Señor estaba cansado, agotado de su pueblo y decía: 'a estos les destruiré a todos y te haré jefe de otro pueblo' ¿no? 'Si tú destruyes el pueblo destrúyeme también a mí'. Pero estos tenían pantalones y yo hago la pregunta: ¿tenemos los pantalones para luchar con Dios por nuestro pueblo?

Pensad en tantos sacerdotes que están en el cielo y pedid esta gracia, que os den esa misericordia que han tenido con sus fieles. Y rezad por mí, por favor, no lo olvidéis.

**Papa Francisco, 6 de marzo de 2014**

## ¿Como ayudar?

—

### Con vuestra oración por nosotros:

---

Os invitamos a rezar a Nuestra Señora del Sagrado Corazón la oración “Acuérdate”, pidiendo para la Hermandad:

- La santidad de sus miembros
- El aumento de sus vocaciones
- La fecundidad en sus apostolados

### Con vuestra ayuda económica\*:

---

- Con un donativo puntual
- Becando a un seminarista (beca mensual: 350€)
- Con una cuota periódica

\*Podéis hacer un ingreso en la cuenta de La Caixa 2100-1224-86-0200234363  
(Titular: Hermandad de Hijos de Nuestra Señora del Sagrado Corazón).

\*\*Los donativos hechos a la Hermandad pueden desgravarse en la declaración de la renta.  
Podemos remitiros un justificante.

## Oración del Acuérdate

---

Acuérdate, Nuestra Señora del Sagrado Corazón, de las maravillas que hizo en Ti el Señor. Él te escogió por Madre y te quiso junto a su Cruz. Ahora, te hace partícipe de su Gloria y escucha tu plegaria. Ofrécele nuestra alabanza y nuestra acción de gracias. Preséntale nuestras peticiones... (se pide la gracia que se desea alcanzar).

Haznos vivir como Tú, en el Amor de tu Hijo, para que venga a nosotros su Reino. Conduce a todos los hombres, a la Fuente de Agua Viva que brota de su Corazón, extendiendo sobre el mundo la esperanza y la paz, la misericordia y la salvación. Mira nuestra confianza, responde a nuestra súplica y muéstrate siempre nuestra Madre. *Amén.*



Nuestra Señora del Sagrado Corazón